

dejaron descubierto el ancho suelo,
de su altivez primera despojadas.

Su espíritu esparció por todo el cielo
hermosísimas luces, por su mano
tuerce el culebro en el egido el vuelo.

De lo que sabe y hace el Soberano,
es esta una pequeña y breve parte,
es poco lo que alcanza el seso humano:
que á todas sus grandezas quién es parte?



CAPITULO XXVII.

ARGUMENTO.

Prosigue Job con tesón en defender su inocencia: dice la causa que le movió para mantenerse en ella, que fué, el ver que á los malos nada les espera de bueno en la otra vida, y aun en esta no cogen ordinariamente otro fruto de sus esperanzas, que la muerte de sus hijos desgraciada, la mendicidad de sus nietos, y la disipación de sus haciendas.

1. *Y añadió Job, prosiguiendo su razonamiento, y dijo:*
2. *Vive Dios, que desvió mi juicio, y Abastado, que hincho de amargura mi alma.*
3. *Que en todo tiempo resuello en mí, y espíritu del Señor en mis narices.*
4. *Si hablaren mis labios maldad, y si gorjeare mi lengua engaño.*
5. *Lueñe de mí justificar á vosotros, hasta que fallezca, no desviaré de mí mi inocencia.*
6. *En mi justicia me atenderé, y no la dejaré, no me avergüenza mi corazón en mis dias.*
7. *Será como malvado mi adversario, y el que es contra mí como injusto.*
8. *Que cuál esperanza de hipócrita, si roba avariento, y no da libertad Dios á su alma?*
9. *Por ventura oirá Dios su vocería, cuando viniere sobre él la apretura?*
10. *Si se deleitará sobre el poderoso, ó si le invocará en todo tiempo?*
11. *Enseñarvos he en manos de Dios, no esconderé lo que con Él poderoso.*

12. *Y cierto vosotros, vosotros todos lo visteis: y para qué habláis vanidades?*

13. *Esta es la suerte del hombre impío con Dios, y la herencia de violentos que recibe del poderoso.*

14. *Si multiplicados fueren sus hijos, para el mismo cuchillo, sus pimpollos no serán hartos de pan.*

15. *Los que quedaren de él, serán sepultados en muerte, y sus viudas no planarán.*

16. *Si amontonare como polvo plata, y si como lodo aparejare vestido;*

17. *Aparejará, y justo se vestirá, y la plata dividirá el inocente.*

18. *Edificó como polilla su casa, y como cabaña que la guarda hizo.*

19. *Rico dormirá, y no congregará, abrirá sus ojos, y no á él.*

20. *Aprehenderá de él como aguas pobreza, de noche le oprimirá la tempestad.*

21. *Y levantarále viento solano, y llevarále, y torbellinarle ha de su su lugar.*

22. *Arrojará sobre él, y no perdonará, de mano suya irá huyendo.*

23. *Apretará sus manos sobre él, y viendo su lugar, sobre él dará silbo.*

EXPLICACION.

1. *Y añadió Job, prosiguiendo su razonamiento, y dijo:* Habiendo burlado Job de la impertinencia de Bildad, y loado á Dios más copiosamente que Bildad le loara, y con esto manifestado lo que él sentía de la fortaleza de Dios y de su sabiduría infinita, agora en este capítulo, para mayor claridad de su sentencia y de la opinión que acerca de la divina justicia tenía, dice y certifica, que no por mostrarse tan severo Dios se tiene á sí por malo, ó él por injusto. No es él malo por ser azotado, pues que muchos malos pasan aquí sin azote; no es injusto Dios, pues que al fin al que malo es, en el remate de la vida y en su sucesión le castiga. Y por esta oca-

sión se extiende á declarar con encarecimiento los últimos desastres del malo: dando á entender por el contrario, que si padecen aquí algunas veces los justos, á la postre tienen ellos y sus cosas felices y prósperos fines, con que queda defendida, y de reprehensión libre y exenta la justicia de Dios. Dice, pues:

2. *Vive Dios, que desvió mi juicio, y Abastado, que hinchó de amargura mi alma.* Que podemos entender de dos maneras, ó que aunque no se guarda orden de juicio en mi causa, y aunque estoy de dolor y de amargura lleno, *Dios vive, y Abastado hay*, esto es, no por eso juzgo ni pienso que no hay Dios, ni Providencia en el cielo: ó lo que dice más con la letra, que sea como afirmación, que pasa á los dos siguientes versos, que son:

3. *Que en todo cuanto resuello en mí, y espíritu del Señor en mi nariz:*

4. *Si hablarán mis labios maldad, y si gorjeará mentira mi lengua;* diciendo, que aunque Dios le amarga y aflige, y no se quiere poner á juicio con él, pero que por Él mismo afirma y certifica, que mientras respirare y viviere, será poderoso nadie á que hable ó sienta, ni contra Dios, ni contra sí, cosa falsa ó indebida. *Vive Dios, que desvió mi juicio*, esto es, que aunque desvió mi juicio, no guardando con él la forma y estilo de juzgar, haciendo primero cargo y oyendo después, como en los capítulos pasados decía. Mas que sin embargo de esto y de que le tiene lleno de amargor y dolor, *en todo cuanto resuello en mí, y espíritu del Señor en mi nariz*, esto es, en cuanto durare la vida y el aliento; *si hablarán mis labios maldad, y si gorjeará mentira mi lengua:* esto es, ni sentirá mi alma, ni pronunciará mi boca cosa torcida ó falsa, entiéndese en la materia de que agora habla, esto es, acerca de su inocencia, ó de la rectitud de Dios y de su justicia. Y así dice y añade:

5. *Lueñe de mí justificar á vosotros, hasta que fallezca, no desviare de mí mi inocencia:* esto es, jamás consentiré en lo que decís, ni aprobaré en mi condenación vuestra sentencia, ni os tendré por justos y verdaderos en esto, ni os confesaré haber vivido así, que merezca por mi culpa esta pena. *No desviare*, dice, *de mí mi inocencia*, defenderla he, ni yo la apar-

toré ni consentiré que ninguno de mí la desvíe. Y añade en confirmación de lo mismo:

6. *En mi justicia me atenderé, ó como el original dice, estaré fijo, no la desampararé, no me avergüenza mi corazón en mis dias:* esto es, no me reprende mi corazón, ni mi conciencia me acusa, y así no será ninguno bastante contra el testimonio de ella á persuadir que soy malo. De que se sigue, que:

7. *Será como malvado mi adversario, y el que es contra mí como injusto:* esto es, el que me contradijere en esto que he dicho, y decir quiero, quien á la verdad de mí y de Dios que profeso, fuere contrario, si no fuere muy ignorante, será forzosamente malvado é injusto. Y porque ha dicho de sí, pasa á declarar de la justicia de Dios lo que siente, y pregúntase primero para que sea más puntual la respuesta. Y así dice:

8. *Que cuál esperanza de hipócrita, si roba avariento, y no da libertad Dios á su alma?*

9. *Por ventura escuchará su vocería Dios, cuando viniere sobre él la apretura?*

10. *Si se deleitará en el poderoso, ó si le invocará en todo tiempo?* Como diciendo, pues digo, que los hipócritas viven con felicidad á las veces, y que no castiga en su vida Dios siempre á los malos. Diréis por ventura, cómo es posible que el hipócrita goce de buena esperanza, siendo injusto, y de sus pasiones siervo y esclavo? y cómo podrá confiar, que le oirá Dios, si le llamare, ni como podrá llamarle, ni gozar de su trato? y si vive privado de esta esperanza y amparo, cómo será posible que tenga hora feliz? A lo cual responde y dice:

11. *Enseñaros he en mano de Dios, no esconderé lo que en él poderoso:* esto es, diré á lo que se pregunta, lo que Dios me ha enseñado, y lo que Él suele hacer y hace con los semejantes. Y añade:

13. *Y cierto vosotros todos lo vistes: y para qué habláis vanidades?* Como diciendo, verdaderamente lo que yo decir puedo acerca de este propósito, no se esconde á vosotros, visto lo habeis por el hecho, y entendido lo tenéis claramente; sino que por contradecirme, y por los respetos que vosotros sabéis, os cegáis, y habláis lo que no sentís, por dañarme. Y con esto responde luego á lo propuesto, y declara abiertamente lo que se debe sentir, y dice:

13. *Esta es la parte del impío con Dios, y la herencia de los violentos que recibe del poderoso.* Propone lo que ha de decir, para manifestar su propósito, que es, la manera de castigo que usa Dios con los malos, á la cual llama, *parte, y herencia de violentos.* *Parte y herencia*, para mostrar que no se les da de gracia, sino de justicia debida, y que como la herencia es del que es hijo, así á los malos, por hacerse primero hijos de la maldad, les viene por derecho que hereden la pena. Porque como el hijo sucede por nacimiento, así del desconcierto de la vida, y del torcimiento del obrar nace la desventura, y el desastre, y la calamidad, y el castigo: que no hay árbol tan cierto en su fruto, cuanto es cierto al pecado, producir pena y tormento. Así que llama al castigo que da Dios á los malos, *herencia*, por esta causa: y llámala, *herencia de violentos*, ó como la letra original dice, *de fuertes*, porque con ser los malos flacos para vencer sus pasiones, en sus condiciones, y en su trato para con los otros son fuertes, que ni la piedad los ablanda, ni el respecto de la razón los mueve, ni hacen mella en ellos las inspiraciones de Dios. Y son fuertes también, porque son poderosos de ordinario, valientes en fuerzas, y abastados de riquezas, rodeados de valedores, y ansimismo llenos de coraje y soberbia, y amadores de su propia excelencia, que confían en sus brazos, y ni reconocen juez, ni temen ley; como en el libro de la Sabiduría (Sap. cap. 2. v. 10. 11.) ellos lo confiesan, diciendo: *Oprimamos al hombre justo, y no perdonemos á la viuda, ni al anciano, ni reverenciemos las muchas canas. Sea nuestra fortaleza el desafuero, que lo flaco es inútil.* Mas veamos ya, qué herencia es la de esta gente, y qué suerte. Dice:

14. *Si multiplicados fueren sus hijos, para el mismo cuchillo, sus pimpollos no serán hartos de pan.* Como si dijese, el malo podrá á las veces, como dicho tengo, ordenándolo Dios así por los fines que Él sabe, vivir próspero y sin revés, en cuanto le durare esta vida: más fenecida, en todo lo que queda de él reina la desventura, y cuchillo. Esto es lo que hereda su alma, y esta es la parte que ganó por su culpa, y con que muestra Dios cuán justo es. *Si multiplicados fueren sus hijos, para el mismo cuchillo:* esto es, serán para el cuchillo, morirán á hierro, nacerán muchos, para que se ejecute más

la pena del padre en ellos. Y llama hijos con propiedad los que según orden natural nacen del padre, y con semejanza y metáfora, los frutos que en el malo hace la mala vida después de acabada, que son todos cuchillo, esto es, pena y miseria. Pues dice, sus hijos, esto es, lo que muerto fructificará su vida en él, será cuchillo y tormento, y esto es siempre infalible: y sus hijos, esto es, los que nacen, y descienden de él, y le comunican en sangre, nacerán para el hierro, y esto es ordinario, y casi siempre perpétuo. Que los tiranos, y los que aquí con injuria de otros florecen, ó no tienen sucesión, ó si la tienen, es para hacer Dios en ella ejemplos manifiestos de su justicia. Dice más en el mismo propósito:

15. *Los que quedaren de él, serán sepultados en muerte, y sus viudas no plañirán. Sepultados en muerte*, es como decir, la muerte los tragará: que hace significación de violentas y desastradas muertes, por acontecimientos no vistos ni pensados, é infames y muy afrentosos. Y así dice, que la muerte será su sepultura, porque se hará señora de ellos enteramente y del todo, quitándoles la vida y oscureciéndoles la honra, y sumiéndoles en perpetuo olvido la memoria y el nombre. O serán sepultados en muerte, para decir, que carecerán de tierra que los cubra, sino que la muerte será su huesa y sepulcro. Y añade: *y sus viudas no plañirán*, que es acrecentamiento de desventura, cuando aun viene á faltar aquel solo respeto que aquí queda á los muertos, de llorarlos, y sepultarlos. Y podemos decir, *que lo que quedare de él*, que aquí dice, y en su original es *seridaiu*, es el alma que de él queda, que se sepulta en la muerte, porque vive y yace en muerte perpetua. Mas dice:

16. *Si amontonare como polvo plata, y como lodo aparejare vestido. Como lodo*, dice, para decir, en abundancia y en copia. Pues qué, si lo amontonare? Dice:

17. *Aparejará, y justo se vestirá, y la plata dividirá el inocente*: esto es, gozarán de sus riquezas otros, y lo que robó y amontonó con violencia, volverá á cabo de tiempo á quien merezca gozarlo, y de lo que él allegó con pecado, vendrán á ser señores con inocencia los buenos. Que se verifica, no sólo en estos bienes de tierra visibles, sino también en las riquezas del alma y de las buenas obras, que si algunas tuvie-

ron éstos que ultimamente se pierden, sirvieron mucho más á los escogidos, que á ellos. Porque, como San Pablo enseña (Rom. cap. viii. v. 28.), todo lo que aquí se hace ó padece, todo lo bueno ó lo malo que el hombre obra, todo lo que Dios ó permite ú ordena, todo sirve á los suyos, y todo lo ordena para el bien de los escogidos. Por manera que al malo las buenas obras que hizo, no le salvaron, y esas mismas fueron medios, y como instrumentos con que los escogidos suben á la gloria, ó á la mayor gloria del cielo, y así les fueron más útiles: y con mucha verdad la plata que el malo amontonó, repartió el inocente, y se vistió el justo de las vestiduras, que aparejaron los malos. Dice más:

18. *Edificó como polilla su casa, y como cabaña que la guarda hizo*, que se sigue de eso mismo que viene diciendo. La casa que la polilla en el madero ó la vestidura hace, haciéndola la destruye, ó por mejor decir, el hacerla es deshacerla, porque horadando el madero ó el paño, para vivir en él, le deshace: y así es casa, que no solamente perece, sino que perece por la obra, y como por las manos de su mismo autor. Y lo mismo, dice, acontece á los malos, que su casa, esto es, su memoria, sus descendientes, sus riquezas, y mayorazgos fundados, perecen en breve, y no sólo perecen, más ese mismo fundamento suyo, y la manera y los medios por donde se hicieron, son su total perdición: *y como cabaña, que la guarda hizo*, que pasado el tiempo de la guarda, ó se cae, ó la deshace ella misma. Dice:

19. *Rico dormirá, y no congregará, abrirá sus ojos, y no á él. Morirá*, dice, rico, y dejará sus riquezas, no las allegará á sí, y por consiguiente no las llevará, ni le harán compañía. En la vida el adquirirlas les es culpa, y en la muerte el dejarlas tormento y pena: lo que no es en los buenos, cuando acaso son ricos. Porque aunque los unos y los otros, cuando pasan de esta vida, dejan en ellas sus haciendas, mas á los buenos, lo uno no les duele dejarlas, lo otro tienen ya allá atesorada y traspuesta la mayor parte de ellas, que transformada en verdadero y mejor género de tesoro, los enriquece perpetuamente. *Abrirá, dice, sus ojos, y no á él*, esto es, y no verá nada: que compara la vida al sueño, y el morir al despertar de él, y la posesión de estos bienes á lo que se sueña

durmiendo, que entonces parece algo, y en volando el sueño, y en abriendo los ojos, desaparece delante de ellos, volviéndose en viento. Que es lo mismo que decía David (Psalmo LXXV. v. 6.): *Durmieron su sueño los ricos, y á la postre no hallaron nada en sus manos.* A que es consiguiente lo que luégo añade:

20. *Aprehenderá de él como aguas pobreza, de noche le oprimirá tempestad.* Porque si abriendo los ojos después de esta vida, no halla nada de su tesoro en su mano, consiguientemente queda sumido en pobreza, porque queda sin ningun bien de los que tuvo por bienes. Y así dice, que la pobreza le *aprehenderá como aguas*: porque le cercará de todas partes, como las aguas cercan al que en ellas se sume, y porque como avenida de río vendrá sobre él de improviso, y cuando por más rico se tenía y por más seguro, entonces con la muerte se anegará en el mal de miseria. Y añade, que *de noche le oprimirá la tempestad*. Que se puede entender, ó simplemente diciendo, que en la noche de la muerte vendrá sobre él y como tempestad la pobreza; ó que sea semejanza de la tempestad que de noche viene, á lo que aviene al pecador cuando muere: que diga de esta manera, que como en la noche tempestuosa el que camina carece de abrigo, y va cercado de peligro y de miedo; así cuando muere el malo, no ve sobre sí sino horror y tinieblas, todo lo que ve es espanto, y lo que imagina temor. Y dice bien con esto el original, adonde leemos: *Aprehenderán de él como agua temores, noche le robó turbión*, esto es, como al que en el campo y de noche el turbión le roba, quiere decir, le arrebató: que ni ve persona que le ayude, ni camino que le guie, ni árbol do se esconda, ni suelo cierto adonde afirme su paso, y el trueno le espanta, y la lluvia le traspasa, y la avenida le traba y anega, envuelto en horror y desesperación. Dice:

21. *Y levantaráse viento solano, y llevarálo, y torbellino le arrancará de su lugar.* Que es decir, que como lo que lleva el viento desaparece de presto, y como lo que el torbellino arranca; lo arranca de cuajo; así la muerte, sobreviniendo á estos malos, los deshace, los desaparece, los desarraiga en la vida del alma, en la hacienda, en las memorias, en los descendientes, y en todo. Y trae á comparación el aire solano,

que es violento y furioso, y dice de los torbellinos, porque como nacen de concurso de vientos, suelen tener mayor fuerza. Y porque hizo mención de las aguas, y de la tempestad y turbión nocturno, dice bien, en consecuencia de aquello, del viento y del torbellino, que todo suele andar junto. Y en juntar esto dice, que la lluvia los cerca, y la noche y la tempestad los espanta, y el viento los arrebató, y el torbellino los arranca de su lugar: y las aguas, y la tempestad, y la noche, y el torbellino, y el viento, son la muerte cuando les sobreviene, que los trata en el alma y en el cuerpo, y que hace estrago en sus cosas, como el viento, el torbellino, la tempestad, y la noche. Y por concluir en una palabra sola, dice:

22. *Arrojará sobre él, y no perdonará, de mano suya irá huyendo*: esto es, finalmente arrojará Dios sobre él saetas, rayos, y azotes, y no perdonará, porque es sin fin la pena de los condenados. *De mano suya*, esto es, de los golpes que la divina mano en él diere, *irá huyendo*, ó como el original dice, *huyendo huirá*, porque concebirá miedo espantable, y cuanto fuere el miedo, tan grande es el deseo de huir, y así trabajará con agonía por apartarse del golpe, que á la fin huir no podrá. Y con esto se ayunta, que:

23. *Apretará sus manos sobre él, y viendo su lugar, sobre él dará silbo*: que es el escarnio y la mofa que los hombres hacen de los poderosos injustos, cuando los ven deshechos. Pues como ha dicho por diversas maneras el desastrado fin de los malos, concluye con la burla, que es remate de los desastres: y dice, que quien viere el suceso miserable de estos que cuenta, y el fin de su grandeza y soberbia, se apretará las manos, que es muestra de encogimiento y espanto, y silbará como escarneciendo su burlada esperanza. Y lo que decimos, *apretará*, puede ser, *palmeará*, conforme al original, esto es, mostraráse contento, haciendo son con las manos. Que como el mal de los buenos lastima, así el castigo de los malos, cuando les sobreviene, alegra y regocija: porque vuelve entonces Dios por sí, y porque el castigo de ellos es salud para otros, y finalmente porque resplandece en ellos la justicia de Dios, y sale de reprensión y de duda su honra, como el Salmo (Ps. LVII. v. 11. 12.) decía: *Alegrarse ha el justo, cuando*

La venganza viere, bañarse ha en la sangre del malo, y dirá: Al fin es de fruto el ser justo, hay Dios que juzga la tierra.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Y luego prosiguió, principio dando
á nuevos argumentos, hácia el cielo
los ojos y las manos levantando.

Y dijo: Vive el que mantiene el suelo,
que tiene de amargor mi alma llena,
y sin juzgar me hiere tan sin duelo,

Que en cuanto en mi nariz y pecho suena
el aliento de Dios comunicado,
y la muerte mis dias no cercena,

Jamás lo verdadero falseado,
encubierto jamás lo verdadero,
ni lo falso será en mi boca hallado.

[Nunca piense yo tal, que con sincero
y sano pecho habláis: que en mi inocencia
duraré hasta el aliento postrimero.

Seguiré con teson y con paciencia
el pleito en mi defensa comenzado,
pues de nada me arguye mi conciencia.

Sea como perverso reputado
quien se opone á mis dichos, y tenido
de todos por hipócrita malvado.

Qué frutos el hipócrita ha cogido
de tener la esperanza en su tesoro,
si al fin en el infierno es sumergido?

Verá por aventura Dios su lloro?
ó inclinará el oido á sus clamores?
ó evitará su angustia con el oro?

Gustará las delicias y sabores,
que tiene el Abastado en si encerradas,
logrando de continuo sus favores?

Yo os mostraré las cosas que guardadas
tiene en su seno el Todopoderoso,
si por Él las palabras me son dadas.

Bien las sabéis vosotros; pero aun oso
decirlas, pues para ello da licencia
ese vuestro saber flaco y ventoso.

Aquesta es la porción, esta la herencia,
que tiene Dios al malo prevenida,
y al que despoja al pobre con violencia.

Su familia aunque fuese muy crecida,
al filo acabará de espada aguda,
ni aun pan tendrán sus nietos por comida.

Si alguno resta de él, con muerte cruda
finará, y al ponerle en honda fosa
con rostro enjuto asistirá su viuda.

Si juntaré con mano codiciosa
la plata en abundancia, y gran surtido
tuviere de la tela más preciosa;

De ella cortará el bueno su vestido;
y su rico tesoro por la mano
será del inocente repartido.

Pues fabricó su casa cual gusano
de polilla royendo el bien ajeno,
vendrá por tierra cual tugurio vano.

No hallará las riquezas en su seno;
cuando durmiere el rico, y si los ojos
abriere, verá el puño de aire lleno.

De el cielo sufrirá los desenojos,
cual avenida de agua la pobreza
llevará sus haberes, y despojos.

De un viento caluroso la fiereza
el rayo moverá que le destruya,
y eche del mundo al rico y la riqueza.

Contra él desahogará la furia suya,
la furia inexorable al oro y ruego,
y no podrá escapar por más que huya.

Pondrá á su casa estrecho cerco, y luego
silbando en los resquicios y aberturas,
mofará de sus hechos, y hará juego
de su mal paradero y desventuras.]